

PRIMERA PARTE

Introducción

I

I.1. Elementos de partida.

El futuro de la prensa ha sido objeto de diversos análisis y especulaciones durante las últimas décadas. No existe, sin embargo, un trabajo prospectivo, con suficiente peso específico, en el que se despejen las principales incertidumbres que hoy definen la existencia del medio.

El alcance de este proyecto de investigación no pretende resolver las carencias denunciadas, pero sí al menos fijar, en términos de aproximación tendencial, una cuestión central: el espacio de la prensa en el escenario mediático de la comunicación digital, esto es, en el que se define como campo de integración multimedios.

No es la primera vez que incidimos en este terreno, mediante investigaciones que nos han llevado a la concepción de la prensa como un medio electrónico más, abierto a posibilidades de difusión alternativas a las determinadas por el soporte papel. Ahora se persigue, además de definir el espacio de concurrencia mediática, añadir a los estudios anteriores, en los que diseñamos los escenarios de los primeros años 90, la proyección lógica del medio prensa a través de circuitos de alta capacidad de circulación de flujos informativos, inducidos publicitariamente bajo la denominación de *autopistas de la información*.

La afirmación anterior parece predeterminar el ámbito de la investigación, ya que ciñe el futuro del medio prensa a un espacio tecnológico nuevo. En cierta medida es así. Aun cuando el posibilismo de la sociedad tecnologizada permite contemplar,

ante un mismo fenómeno, una multiplicidad de alternativas, parece oportuno plegarse, en el caso que nos ocupa, aunque sólo sea como hipótesis de partida, a soluciones probabilistas, determinadas por la evolución del mercado. No parece lógico, empleando la lógica como factor de discurso de los valores dominantes, prever un camino distinto para la prensa que para el resto de los medios, cuando todos ellos hablan el mismo lenguaje digital, se hermanan en tecnologías convergentes y adoptan el apellido multimedia; si el camino de los medios va a ser el de las *autopistas de la información*, necesariamente este va a ser también, en mayor o menor medida, el de la prensa.

Sin embargo, a esta afirmación radical, casi temeraria, cabe contraponer la acción crítica del discurso científico, como vía de validación y verificación de una hipótesis de partida que nos sitúa en la creencia, cada vez más compartida por la literatura de divulgación, de una nueva frontera tecnológica de los medios escritos. O, más concretamente, en la transición de un medio producido electrónicamente, con soporte de representación físico, a un medio electrónico, distribuido electrónicamente, con opciones de representación mediática que contemplen la instantaneidad y la ubicuidad.

Fieles a un planteamiento sistémico, a una visión contextualizada de los fenómenos, la reconversión de la prensa no aparece de manera aislada, sujeta a las variables específicas del medio, como solución ajena al marco poliédrico de la comunicación, sino que está inmersa en las tensiones del mercado, con personalidad propia, pero dependiente de su posición en el sistema de medios,

sujeta al modelo de expansión tecnológica y, por ello, abierta a cambios e, incluso, a la redefinición de su alcance mediático.

La definición de la tecnología como elemento central del sistema de medios, catalizadora y determinante de las distintas dimensiones comunicativas de éstos y, a la vez, vertebradora de un proceso de convergencia multimediática, no permite, en un análisis que se precie de un mínimo de rigor, el aislamiento de una faceta de la realidad tan engarzada y dependiente, tan vinculada a un sistema de relaciones. De ahí la que entendemos la pertinencia del enunciado *-El futuro de la prensa en el sistema multimedios-*, por cuanto ubica la evolución previsible del medio en un marco ineludible, esto es, en el escenario de interacciones de la comunicación social.

I.2. Marco objetivo de la investigación.

Tal vez, para una más clara y mejor definición del alcance de este proyecto, sea preciso formular algún interrogante, al modo tradicional del análisis científico, con objeto de conocer a qué responde nuestro trabajo, a qué requerimientos contesta, cuál es su espacio discursivo, dónde se proyectan las inferencias derivadas. Este cuestionamiento, indisolublemente ligado a la hipótesis de trabajo, es tan simple en su planteamiento y, a la vez, tan ambicioso en la importancia de la respuesta, como el que se deriva de una pregunta central:

¿Existe un espacio para la prensa diaria dentro del escenario tecnológico/comunicativo de los multimedios?

Un interrogante del que se desgranar otros subordinados, en los que se matiza el alcance del proyecto de investigación aquí esbozado. Cuestiones que buscan despejar la incertidumbre conocida entre los gestores de la prensa durante las tres últimas décadas, testigos de un solapamiento secuencial de problemas/ soluciones que han impedido, en ocasiones, la descripción diáfana de los horizontes tendenciales. Por ello, parece pertinente indagar en el espacio mediático de la prensa, en la potencialidad comunicativa derivada del empleo intensivo de tecnologías para el tratamiento, conservación y distribución de la información, dentro de un marco de homogeneización de flujos digitales.

E, incluso, cuestionarse la capacidad de pervivencia de un medio cuya vigencia no puede estar únicamente sostenida por los referentes históricos de una cultura en proceso de cambio, ni por la voluntad nostálgica de los más aguerridos defensores del soporte papel. Cuestionamientos que no prejuzgan resultados, sino que contribuyen a la agitación dialéctica de las ideas, a la confrontación de los criterios y, en buena medida, a la búsqueda de soluciones, de alternativas, no unívocas, no cerradas, que desvelen o contribuyan a desvelar las incertidumbres ocultas tras los interrogantes.

La práctica de la prospectiva, y no es de otro carácter el ejercicio de investigación que se propone, está sujeta, a la larga, al juicio de la verificación, y no ya a la verificación como elemento de validación científica del método empleado, sino al contraste con la realidad. En los campos de la economía, del medio ambiente, de la demografía, de las relaciones internacionales, de

la ciencia y de la técnica, etc., estamos acostumbrados a descubrir que la no verificación del supuesto es problema menor. La realidad es, en sí, un descubrimiento de los valores de entorno y, por ello, una superación de la incertidumbre previa. La prospectiva tiene como principal valor la capacidad de anticipación de los escenarios, la recreación simbólica de las alternativas, de las opciones, de las posibles soluciones, incluso como provocación intelectual para que estas nunca sucedan.

Nuestro propósito es más modesto. Se ciñe a una proyección secuencial del sistema de medios, a través de un modelo de tendencias, o dicho en otros términos, a una especulación científica sobre la dinámica del sistema de medios, a partir de los esquemas de la racionalidad dominante, entendida ésta como los valores fuerza que, en un momento dado, enuncian y gobiernan el conjunto de las relaciones económicas y sociales.

El presente proyecto de investigación tratará de dar respuesta, en definitiva, a una serie de cuestiones que se desprenden del requerimiento central ya enunciado. Así, cabe plantear, al menos, cuatro inquietudes, que orientan las tensiones hoy existentes en el debate sobre el futuro de la prensa.

1. *¿Existe un espacio para la prensa en un horizonte de asentamiento de un modelo avanzado de comunicación?*

Prácticamente coincide con el eje central de la investigación. El planteamiento de partida está abierto a un concepto amplio de *prensa*, y no al estricto derivado de la aplicación innovadora de Gutenberg. Se entiende el término prensa como solución mediática de representación simbólica alfanumérica, no condicionada por la

periodicidad o el soporte.

2. *¿Está vinculada, necesariamente, la supervivencia de la prensa a su integración en estrategias multimedios?*

Se entiende el concepto *multimedios* desde una formulación bipolar, que tanto puede significar estructura de propiedad (grupo multimedios) y, por consiguiente, ubicación del negocio prensa en un sistema de medios más amplio, como una integración tecnológica en procesos de producción, distribución y representación convergentes.

3. *¿La integración significa que la prensa, a través la convergencia tecnológica, se transforma en una solución mediática electrónica, tanto en la producción como en la distribución?*

Se parte aquí de una constatación, verificada en la práctica de la producción del medio, en virtud de la cual la prensa es ya, en el ciclo de la pre-impresión, un medio plenamente electrónico, al que el soporte limita en su proyección potencial, que incluye factores de instantaneidad y ubicuidad, similares a los de otros medios electrónicos.

4. *¿Está necesariamente ligado el futuro de la prensa a su, hasta ahora, indisociable vinculación con su soporte físico: el papel?*

Hay un apriorismo en el propio planteamiento de la investigación, expresado en el punto primero, que entiende el término prensa como "solución mediática de representación simbólica alfanumérica, no condicionada por la periodicidad o el soporte". Esta apertura de miras no prejuzga la desaparición del soporte papel, pero, al menos, evita restricciones en el trazado de horizontes tendenciales. Tampoco prejuzga la vinculación indisoci-

lible entre medio y soporte.

El proyecto de investigación puede considerarse una prolongación del que, entre 1986 y 1988, se desarrolló por acuerdo entre la AIC y FUNDESCO, bajo el enunciado *La reconversión de la prensa diaria. Estado de la cuestión y análisis prospectivo*^[1]. Si entonces se atisbaron respuestas que llegaron a producir incredulidad entre los mismos expertos del sector, pero que el paso de un ciclo tecnológico ha verificado en su más plena dimensión, hoy se trata de hacer una nueva apuesta prospectiva, con la ventaja, tal vez, del contraste secuencial, básico en el empleo de la dinámica de sistemas como metodología para la detección y proyección de tendencias.

De las dos partes que integran el proyecto -la primera habla del estado del arte y la segunda fija las tendencias-, la primera se ha desarrollado en su totalidad, mientras que la segunda, a la que se dan soluciones mediante inferencias a partir, básicamente, de fuentes documentales, requiere aún de un trabajo complementario de campo que solamente queda esbozado.

La primera fase permite detectar el grado de innovación tecno-

[1] El equipo de investigación, según consta en la publicación de los resultados, estaba integrado por: Bernardo Díaz Nosty (director de la investigación); Jesús Timoteo Álvarez y Fernando Lallana (investigadores), y Rafael Fernández Quirós, Eduardo Rodríguez Merchán y Milagros Sánchez Arnosi (ayudantes de investigación). El proyecto contó, asimismo, con un Comité Asesor de expertos, compuesto por Pedro Crespo de Lara, Juan José Dragoevich, Reinhard Gäde, Arsenio Huergo, Daniel Lacalle, Miquel de Moragas, Miguel Angel Ordóñez, Francisco Pérez Escudero, Vicente Romano, Manuel Martín Serrano, Francisco Vísersa, Enrique Bustamante, Mariano Cebrián y Roberto Velázquez (DÍAZ NOSTY, B. / LALLANA, F. / ALVAREZ, J. TIMOTEO, *La nueva identidad de la prensa. Transformación tecnológica y futuro*, Fundesco, Madrid, 1988, págs. 397 y 398).

lógica del sector, con referencia concreta a España. La infraestructura de producción, el volumen de las inversiones, los efectos de la transformación sobre el producto final, el empleo y la economía del medio, así como los proyectos de cambio aún en curso.

La segunda fase va más allá, y se refiere a los aspectos tendenciales que definen el nuevo alcance mediático de la prensa y dan respuesta a las preguntas centrales de la investigación. Pese a que este apartado no se concluye en el cuerpo de lo que es aún un proyecto de investigación, sí se desarrolla de manera suficiente como para establecer conclusiones especulativas que orienta los escenarios de futuro del medio.

I.3. Aspectos metodológicos.

Abordar la realidad de un sector tan dinámico como el del sistema de medios obliga siempre al empleo de diversas herramientas metodológicas. Es difícil plegarse a la dimensión única del método, so pena de reducir la auscultación de la realidad a una dimensión limitada o a un aspecto predeterminado muy definido en sus perfiles. No es este el caso de la realidad que sometemos a análisis. Ni por su dimensión temporal, que va desde la historia inedita, el pasado-presente, al futuro inmediato o presente-futuro, y requiere diferentes aplicaciones metodológicas. Ni por los territorios del análisis, que parten de un fenómeno de innovación externo a la geografía local y, finalmente, se concretan en un escenario tan próximo como el de la realidad española.

La propia concepción sistémica, en la que trata de anclar sus ejes de referencia el proyecto, descubre una de sus virtudes primordiales en su condición funcional como método analítico, integrador de parcelas de la realidad en ámbitos más amplios que condicionan la parte, que descubren interacciones, flujos dinámicos, dependencias, jerarquizaciones, etc.

A un recorrido sistemático por las fuentes documentales sobre la prensa y la innovación tecnológica, que no ha supuesto el hallazgo de grandes novedades sobre aproximaciones anteriores^[2], se une un amplio trabajo de campo sobre el grado de implantación tecnológica en los diarios españoles. Esta fase de la investigación se ha desarrollado dentro del espacio de auscultación de la realidad mediática que venimos realizando, desde 1986 en FUNDESCO, mediante un cuestionario a los gestores de prensa bajo el enunciado de "Prensa, diez años de transformaciones", cursado en la primavera de 1994. Las preguntas permiten trazar radiografías de contraste, gracias a las secuencias cronológicas sobre la evolución del medio, y también definir las tendencias consolidadas, los indicios de tendencias y otros elementos prospectivos; para ello, se emplean las proyecciones estadísticas y las inferencias hechas a partir de los datos e impresiones obtenidos en el contraste.

^[2] Ya en nuestra investigación anterior se pudo detectar la escasez de estudios referidos al ámbito enunciado. Al referirse a esta fase del trabajo, el editor de Fundesco, OBDULIO MARTÍN BERNAL, señala que fue "un esfuerzo escasamente productivo, que para lo único que realmente sirvió fue para reforzar la idea ya expuesta de la carencia de estudios y análisis sobre las relaciones entre prensa y nuevas tecnologías" (*Ibidem*, pág. 14).

Una solución relativamente sencilla, aplicable en la fijación de escenarios tendenciales, es la de la consulta a los expertos, mediante entrevistas selectivas y tamizadas, como orienta la metodología Delphi. Sin duda, se trata de un recurso tan frecuente como poco operativo, en el que es fácil incurrir en desviaciones radicales, que desvirtúan la eficacia de la investigación y arruinan el esfuerzo de reconvención crítica del análisis científico. La selección de los expertos, sus diferentes grados de complicidad con el objeto de estudio -académicos, mercantiles, profesionales-, el distinto grado en la intensidad de la reflexión expresada, suelen degradar la validez científica del método. La formulación del cuestionario es todo un ejercicio de azar, ya que sólo la fortuna permite asegurar un grado de sintonía adecuado con las distintas sensibilidades e intereses de los expertos.

Al igual que planteamos en nuestro trabajo sobre *La reconversión de la prensa diaria*, entendemos que el núcleo del análisis debe corresponder a la labor del investigador y no puede transferirse la carga central y la responsabilidad a un grupo de expertos, por muy cualificados que sean. Entendemos la labor de los expertos en el ajuste crítico de la investigación, tanto en la fase de planificación y fijación de metodologías como en la de presentación de conclusiones provisionales. Al menos, este es el

[2a] El recurso al comité de expertos, en los términos señalados, fue planteado en la investigación AIC/Fundesco sobre la reconversión tecnológica de la prensa (1986-1986) y se viene aplicando, desde 1991, en las tres investigaciones desarrolladas en torno al proyecto Infoeuropa (DÍAZ NOSTY, B. (dir.), *Los medios en la construcción de la unidad europea*, Fundesco, Madrid, 1991; *Los medios en la construcción de la unidad europea. Informe anual 1993*, Fundesco, Madrid, 1993; *La unión Europea en los medios de comunicación*, Fundesco, Madrid, 1994).

sistema que habitualmente venimos planteando en el desarrollo de nuestras últimas investigaciones^[2a].

Antes de describir los contenidos básicos del presente proyecto, cabe expresar, para una mayor tranquilidad intelectual y hasta un equilibrio en la apuesta científica, que en los trabajos de alcance prospectivo la fortuna del diseño no está necesariamente vinculada a la verificación de las propuestas, a través de la contudencia con la que los hechos van a definir la realidad del futuro. Desde el punto de vista científico, la bondad metodológica se asienta en las posibilidades de validar, a partir de unas hipótesis, la corrección en el empleo de las variables de acuerdo con direcciones prospectivas que pueden ser el fruto de la especulación o, incluso, de la intuición del analista.

Desde un punto de vista científico, no es posible hablar de un único futuro. Las opciones de futuro están sujetas a las tensiones de la dinámica social, a circunstancias imprevisibles, a elementos que la historia describirá como factores sorpresa. Los futuros posibles son infinitos; los probables reducen la posibilidad a la lógica, entendiendo ésta como valor dinámico del discurso dominante que impulsa una determinada línea de acción; es la proyección de lo verosímil, una proyección que la duda, como razón de la ciencia, impide presentar como solución unívoca e inequívoca. Hay que hablar de futuros alternativos, de la gama de escenarios posibles en los que pueden desembocar las mutaciones más probables de los elementos y agentes activos del proceso.

Al tratar de indagar en las direcciones del futuro de la prensa, se hace un planteamiento, desde una visión sistémica, queridamente

prospectivo, ya que no se encierra en el acientifismo de la adivinanza y deja al futuro su inagotable capacidad de sorpresa. En este sentido, los estudios sobre el futuro pueden hacerse por una proyección o extrapolación de tendencias, método generalmente válido para ciclos muy cortos, ya que se parte del presupuesto de que el porvenir inmediato está marcado por la dinámica histórica que le precede.

Para la econometría, por ejemplo, el futuro es prácticamente uno, con sólo márgenes calculados de desviación probable. En ningún caso se prevén los cambios de tendencia, las crisis, salvo que en las secuencias previas de realidad se hayan detectado los factores de quiebra. La visión prospectiva es más abierta, menos arriesgada y se define por geometrías variables, por alternativas de conflicto. El futuro previsible es múltiple y, aunque parezca paradójico, la acción científica no se propone hallar una respuesta concreta o exacta, sino un determinado grado de reducción de la incertidumbre. Cada escenario es una representación coherente de determinadas hipótesis.

El desarrollo del proyecto de investigación sobre el futuro de la prensa se inicia (capítulo II) con una definición de los elementos de partida en torno a los cuales desarrollar el proyecto, esto es, de la realidad actual del medio, como resultado de una compleja historia inmediata, determinada por una sucesión de crisis aún no resueltas definitivamente. Se hace especial referencia a las evoluciones de las tres últimas décadas.

En el capítulo III se analiza el alcance de la tecnología como catalizador de la capacidad comunicativa de los medios, a la vez

que se relaciona su expansión en la prensa con la solución de los graves problemas previos, que amenazaban con la quiebra del medio. Una quiebra que se desdibuja en los nuevos horizontes de los negocios de la comunicación, como alternativa complementaria en un sistema de medios evolucionado y complejo. Así, se apuntan dos fases claramente definidas en el proceso de reconversión tecnológica de los diarios, al tiempo que se refuerza el papel de la tecnología como elemento dinámico del sistema y, por lo tanto, como determinante en los procesos de renovación del alcance comunicativo de los medios.

La dinámica tecnológica nos aproxima a una primera definición, incompleta, de la prensa como medio electrónico, antes aún de ubicar su espacio en el entorno de los multimedios.

El capítulo IV nos acerca a una visión actualizada de los roles y funciones de la prensa en un nuevo marco de relaciones de poder, con nuevos actores, nuevas modalidades de inducción y extensiones de su potencialidad derivadas de la impregnación tecnológica. Se trata de una reflexión fundamentalmente teórica sobre los valores de inserción que la prensa tiene en los sistemas rectores de la sociedad, sus interacciones en los ámbitos de la cultura, de la política, así como su eventual capacidad de regeneración de la democracia.

En este mismo capítulo, se presta una especial atención a la que se califica de prensa de influencia o inducción rectora, también conocida como prensa de calidad, por cuanto sigue jugando un papel central en la conformación de la opinión pública y su irradiación referencial alcanza al resto de los medios.

El capítulo V gira en torno al nuevo espacio de la prensa, dentro de un sistema extremadamente complejo y definido por la tendencia general hacia las soluciones multimedia. Se analizan aquí las estrategias de expansión, generalmente vinculadas a la capacidad de extensión comunicativa de la innovación tecnológica. Así, a partir de las posibilidades derivadas del empleo intensivo de la informática y las telecomunicaciones en el proceso de producción, se estudian los cambios registrados respecto de los modelos industriales precedentes en el campo de las ediciones, esto es, de la diversificación temática y territorial del medio. También se estudian los espacios de concurrencia naturales del medio, dentro de un sistema definido por la convergencia y complementariedad de las distintas soluciones.

El nexo entre comunicación y tecnología se pone de manifiesto, una vez más, al enunciar las tendencias sectoriales a corto y medio plazo, tal y como se hace en el capítulo VI. A partir del proceso de homogeneización digital de los flujos informativos, se estudian los procesos de convergencia tecnológica, que conducen hacia la respuesta de los multimedia. Las aproximaciones prospectivas se desenvuelven, en sus frecuencias de probabilidad, en torno a una evolución tecnológica reglada por los mecanismos del mercado. Esta premisa nos lleva a la incorporación lógica de lo escrito en las redes integradas de alta capacidad, también conocidas como las *autopistas de la información*. Se entra ya, en este apartado del proyecto de investigación, en la fijación de horizontes, en la especulación razonada en torno a las alternativas probables del porvenir, en parte calculadas median-

te una simple extensión de la potencialidad mediática de la tecnológica. Así, se habla de un periódico electrónico continuo, o de actualización continua, accesible en tiempo real y sin limitaciones físicas en el ámbito de difusión.

En el capítulo VII se refieren criterios y métodos de evaluación innovadores, a partir de los cuales se propone un análisis cronológico secuencial de la prensa, con objeto de adaptar su discurso mediático a la realidad y demanda del entorno.

Los capítulos VIII y IX se dedican al análisis de la realidad española. Se describe el proceso de transformación tecnológica, a partir de los datos de un amplio trabajo de campo, fuente que también permite descubrir los efectos de la reconversión sobre la producción, la organización del trabajo periodístico, la versatilidad del soporte, la diversificación editorial, la descentralización zonal, las prácticas comunicativas, el empleo, etc.

Por último, el capítulo X se destina a las conclusiones, presentadas a modo de resultados provisionales de una investigación en fase de proyecto iniciado. Se evalúan las hipótesis de partida y se establecen niveles de verificación a la luz del discurso argumental. Estas premisas permiten realizar un conjunto de inferencias finales, ordenadas bajo el referido rótulo de conclusiones.

